



Más que una cuestión ambiental o consecuencia de la pandemia, el estado de ánimo y la situación objetiva de la escuela española tienen raíces más hondas y antiguas. La *peña educativa* preocupa a más gente

## ¿QUÉ LE PASA AL PROFESORADO?

Alfonso Díez Prieto (SA)

Cuando los de Barbiana escribieron en su *carta*: “os ha cansado el descontento, no las horas”, no se referían al estrés del profesorado, ni a su desmotivación o malestar profesional ni, por supuesto, al síndrome del docente quemado o *burnout*, conceptos más recientes. Sino principalmente a la escuela que, en el fondo, no les gustaba ni les satisfacía, y sólo les preocupaba el timbre, los exámenes y acabar como fuera el programa antes de junio. Sin ir a lo importante y “ensanchar el horizonte de los chicos, responder a sus curiosidades y llevar los temas hasta el fondo”, como ellos reclamaban. Tal descontento, agravado por múltiples factores, se ha convertido en un mal crónico.

### *Causas del descontento docente*

Los numerosos cambios (políticos, legislativos, culturales, pedagógicos, tecnológicos, económicos, familiares, laborales, demográficos, étnicos) que ha ido afrontando el profesorado sin la preparación adecuada – a menudo individualmente, con mucho esfuerzo y escasos recursos – se ha traducido en frustración, impotencia y sensación de fracaso por no dar respuesta satisfactoria a los problemas escolares. En lógica consecuencia le ha generado estrés, cansancio, ansiedad, depresión, inseguridad, desánimo, desmotivación, malestar físico y enfermedades psicosomáticas... y, por fin, un aumento espectacular de bajas laborales. Ya no se trata de un problema psicológico individual, sino, por su magnitud, ha acabado por afectar a la totalidad del profesorado, que ha de afrontar nuevos retos y desafíos antes impensables. El excesivo número de alumnos por clase en grupos muy heterogéneos, la falta de motivación de una parte importante del alumnado, el incremento de la conflictividad entre alumnos (*bullying*) o entre ellos, los

padres y el profesorado, la presión social y de la Administración educativa, las familias que delegan responsabilidades en la escuela, el desprestigio de la profesión docente y el deterioro de la imagen del profesor, más su progresiva pérdida de autoridad ante un alumnado cada vez más diverso... y la exigencia de una mayor preparación técnica, científica, pedagógica y psicológica, de más habilidades sociales y ejemplaridad en los valores cívicos-morales, son una pesada y abrumadora carga que explica el origen del descontento docente.

### *Lo que dicen los expertos*

Uno de los prim, más autocríticaeros en abordar la cuestión fue el profesor, investigador y pedagogo **José Manuel Esteve** (1951-2010), autor de obras tan significativas e influyentes como *Profesores en conflicto* (1984) y *El malestar docente* (1987). Para él una de las causas está en la obsoleta formación del profesorado, inservible ante los cambios sociales mencionados y que produce inseguridad, desconcierto y sentimientos de culpa. Con ello, en lugar de adoptar una actitud proactiva, hay profesores que se comportan a la defensiva, cuando, deberían sentirse libres y seguros para, con los medios y destrezas suficientes, prever, afrontar y resolver los conflictos o contingencias diarias en el aula.

Otro destacado investigador del tema es **Jurjo Torres Santomé**, quien en su libro *La desmotivación del profesorado* (Morata, 2006) señaló hasta 15 razones que la producen. Van desde la incompreensión del profesorado de las finalidades de los varios sistemas

$\sin(2) = 2 \dots$   
 $\sin() =$   
 $2\sin(/2)\cos$   
 $\cos(2) = \cos$   
 $\sin 2() = 2\cos$   
 $= -2\sin 2()$   
 $\cos() =$   
 $\sin 2(/2) =$   
 $\cos() = 2$   
 $\cos() =$   
 $n(/2)$   
 $s(/2)$



educativos (en los que apenas participa), hasta la necesidad de hacer más visibles sus trabajos (y logros), pasando por su deficiente formación inicial o permanente, por la concepción tecnocrática de la docencia y por su excesiva burocratización. También por un currículo sobrecargado de contenidos, por la falta de servicios de apoyo y una inspección escolar ineficaz; por problemas de comunicación con el alumnado y sus familias, la falta de una cultura democrática en los centros, nulos incentivos profesionales, mercantilización y privatización de la enseñanza y por el profesorado como único o principal responsable de la educación. De ahí el escepticismo y una cultura derrotista en la profesión.

Para la **CSIF** (Central Sindical Independiente de Funcionarios) la excesiva burocratización de la docencia está aumentando el malestar, como revela una reciente encuesta (2020) entre el profesorado de Castilla y León, que muestra un contundente rechazo al

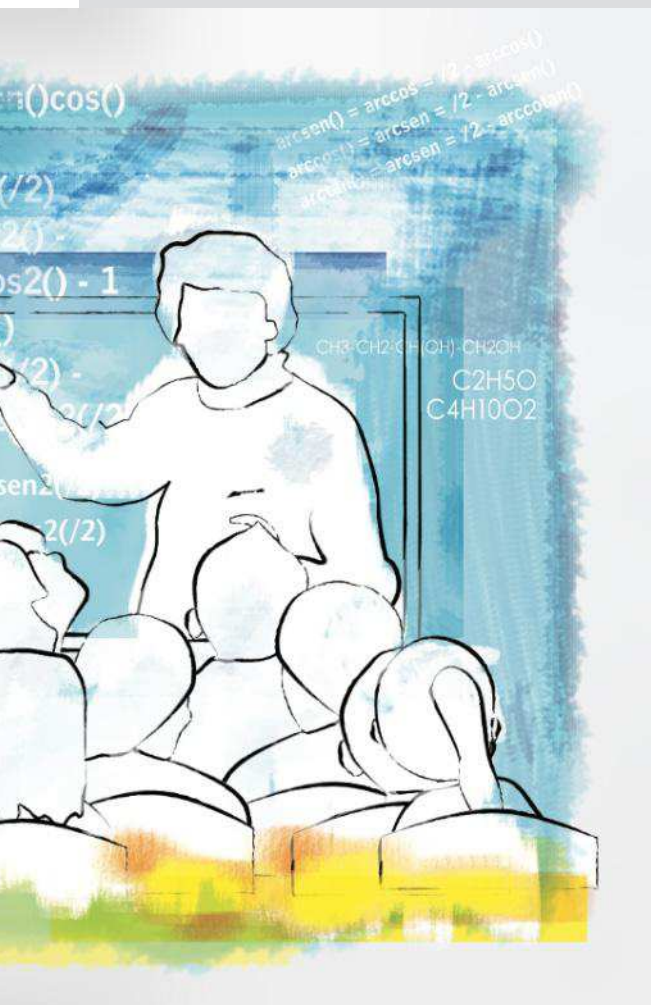
incremento de las tareas burocráticas en los centros. La inmensa mayoría de los docentes de esta comunidad (un 90,4% de las respuestas recibidas) está “harta, desilusionada y frustrada”.

Otros sindicatos docentes, como **ANPE** (Asociación Nacional del Profesorado Estatal), ponen el énfasis en el incremento alarmante de agresiones verbales y físicas al profesorado, tanto de los alumnos como de sus padres, lo que produce una permanente sensación de desaliento, inseguridad, miedo y desprotección. Eso impide ejercer la docencia en condiciones óptimas y necesarias y ha constituido la figura del *Defensor del profesorado* para atender y canalizar sus quejas o denuncias ante la Administración.

Pero no todas las voces son tan complacientes con el profesorado. Otros docentes, no tan derrotistas, como el profesor y *youtuber* **David Calle**, critican el victimismo acomodaticio de muchos colegas, sin negar las razones de su descontento, y les exige *menos quejas, más autocrítica y más implicación en el cumplimiento de sus funciones*. En este sentido, el catedrático de Sociología de la U. A. de Barcelona, **Xavier Bonal**, apunta al profesorado de secundaria, más conservador y demasiado crítico con cualquier reforma educativa

### **Los datos oficiales**

Ante tan preocupante panorama de conflictividad en los centros, se promulgó la *Ley de autoridad del profesorado* (**BOE**, 29/5/2014), para reconocerle como *autoridad pública* y fomentar consideración y respeto por el ejercicio de sus funciones; así como la presunción de veracidad de su testimonio ante cualquier conflicto docente y tipificar como delito cualquier forma de agresión a su integridad física y moral. Según un Estudio del **CIS** (Centro de Investigaciones Sociológicas; oct. 2020) sobre *Efectos y consecuencias del coronavirus*, la imagen del profesorado ha mejorado para la mayoría de los encuestados (54,6%) durante la pandemia. Imagen positiva



L O S D A T O S O F I C I A L E S

que ya se confirmó en el anterior informe del CIS sobre la valoración de las profesiones (feb. 2013), al situar a la docente en el 2º puesto, tras el médico, con una alta puntuación (entre 73 y 75 sobre 100). Incluso un tercio de los encuestados la puntuaba por encima de 90. Finalmente, el 95,4% de los españoles opinaba que los alumnos deben respetar más al profesorado. ¿Dónde está su baja consideración social?

### **Ratios, horas de trabajo y retribuciones**

comparados con Europa/23 países (UE23) y con la (OCDE):

**La media de alumnos por clase** en España en 2018 era de 21 en Primaria y 25 en Secundaria (y 20 y 21 respectivamente en UE23; o 21 y 23 en la OCDE). Influyen las diferencias entre zonas (rural, urbana y periferias), la fuerte caída de la natalidad y la competencia de los centros concertados y gratuitos que quitan alumnos a la pública.

**Las horas de docencia anuales** son en España ligeramente superiores a las de la UE23 y la OCDE. En España: 792 en Primaria y 1054 en Secundaria, mientras que en la UE23: 769 y 892, y en la OCDE: 804 y 922 respectivamente.

**Las retribuciones** en todos los niveles educativos: el salario del profesorado en España es superior al salario medio de los países de la OCDE y de la UE23. Sin embargo, el tiempo necesario para alcanzar el salario más alto en la escala es en España de los mayores (39 años), mientras que en la OCDE y la UE23 es de 26 y 29 años respectivamente.

Fuente: *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2020. Informe español*. Ministerio de Educación y Formación Profesional, edición 2020.

## La Presidenta de la Comisión Europea citó a Milani en Florencia



Úrsula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ha dicho en su discurso pronunciado en Florencia el 6 de mayo de 2021:

“Desde Florencia se difundió por toda Europa el espíritu de un nuevo renacimiento tras la plaga del fin de la Edad Media. Por eso no hay mejor ciudad que esta para el encuentro sobre el *Estado de la Unión*. A pocos kilómetros de Florencia, en el pueblo de Barbiana durante los años 60, un joven maestro, don Lorenzo Milani, utilizó en su escuela dos sencillas palabras en inglés: **I care**. Son las dos palabras más importantes que hay que aprender. *I care* significa *me hago cargo* de las responsabilidades. Este año la reacción de millones de europeos ha sido *I care*. Debe ser la consigna europea: **I care, we care**. Es la lección más importante de esta crisis”.

